

Dr. Dave Mathewson, Hermenéutica, Conferencia 19, Género de epístola

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Al discutir el género profético en el Antiguo Testamento, vimos que los eruditos frecuentemente distinguen entre dos términos: anunciar y predecir. Ese es un lenguaje común que encontrará particularmente en libros de texto de tipo hermenéutico o de interpretación bíblica para describir lo que hace la literatura profética. Y por lo general, los eruditos enfatizarán el hecho de que la profecía del Antiguo Testamento es principalmente una profecía, o cualquier lenguaje que quieras usar para describir eso.

Es decir, a los profetas les preocupa principalmente no solo predecir el futuro o algún curso de eventos que ocurrirán en el futuro, aunque lo hacen, sino que están interesados principalmente en proclamar un mensaje a la situación presente del lector. Y dijimos que Israel, cuando la nación de Israel cayera en la idolatría y renegara de sus obligaciones del pacto con Dios, Dios levantaría un profeta para llamarlos a volver a la fidelidad al pacto y advertirles de las consecuencias del incumplimiento. obedecer la relación de pacto, e incluso pronunciar juicios sobre Israel y también sobre las otras naciones a causa de su pecaminosidad. Pero si dijimos que los profetas se involucran en lo que algunos estudiantes han llamado predecir, es decir, prometer, anticipar o predecir el futuro.

Dijimos que a veces hay que distinguir entre el futuro inmediato de los lectores en sus horizontes y el futuro más lejano, que sería la conclusión del cosmos y el plan de Dios para la conclusión del mundo entero, a menudo conocido como escatología, cosas relacionadas con la intención de Dios para el fin. Pero también he sugerido que debemos ser conscientes de las especulaciones sobre cómo se cumplirá el texto profético y de la variedad de formas en que encontramos que se cumple el texto

profético. A veces encontramos textos proféticos que en el Nuevo Testamento se cumplen de una manera bastante sencilla.

Ya hemos hablado un poco sobre la cita del capítulo 2 de Miqueas o del capítulo 5 de Miqueas en el capítulo 2 de Mateo, donde la profecía de Miqueas sobre el nacimiento de una figura real en Belén parece cumplirse de una manera bastante sencilla. Por otro lado, vemos lo que a veces se llama un tipo de cumplimiento tipológico o analógico, donde el autor del Antiguo Testamento no necesariamente puede estar prediciendo un determinado evento en un futuro lejano, sino que encontramos en el texto del Antiguo Testamento una persona, un evento o algo. eso se repite, algo que funciona como un tipo o patrón que se recoge y se repite de una manera mayor en el trato de Dios con su pueblo a la luz del cumplimiento en Cristo. Entonces, la convicción es que el mismo Dios que está obrando cumpliendo sus promesas y realizando sus propósitos bajo el antiguo pacto, también está obrando de manera similar pero mayor nuevamente para cumplir sus promesas bajo el nuevo pacto, la salvación que se inaugura en el propósito. de Jesucristo.

De nuevo, a veces se encuentra un cumplimiento muy sencillo, a veces se encuentra un tipo de cumplimiento más analógico o tipológico. En momentos relacionados con eso, a veces encontramos en el texto del Nuevo Testamento una representación del cumplimiento que parece ser más espiritual y no de una manera directa, física o literal, como se encuentra retratada en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, en Hechos capítulo 15, encontramos estas palabras en el conocido concilio apostólico o en el concilio de Jerusalén donde Pablo y otros están debatiendo la pregunta: ¿qué se requiere para que los gentiles se conviertan en el pueblo de Dios? ¿Tienen que someterse a la ley mosaica o no? Y en Hechos encontramos esta cita que justifica la inclusión de los gentiles en el pueblo de Dios.

Versículos 16 y también 17, que curiosamente es una cita de Amós capítulo 9 y versículo 11 en el Antiguo Testamento, que es una anticipación o predicción de la restauración de la monarquía davídica. Y ahora note que se cita aquí en Hechos capítulo 15. Después de esto, regresaré y reconstruiré la tienda caída de David, reconstruiré sus ruinas y la restauraré para que el remanente de los hombres busque al Señor y todos los gentiles que llevan el nombre, dice el Señor, que hace esas cosas y son conocidas desde siempre.

De manera interesante, el autor parece encontrar el cumplimiento del texto de Amós que anticipa la restauración de la monarquía davídica y el gobierno sobre las naciones como ya cumplido en la inclusión de los gentiles en el único pueblo de Dios al responder en fe, Jesucristo, el Mesías. . Ahora bien, es posible que eso tenga otro cumplimiento más estrictamente físico en el futuro. Pero el punto es que los autores del Nuevo Testamento a menudo encuentran referencias particulares a la restauración del Israel nacional y la monarquía davídica con un rey gobernando sobre ellos, que encuentran que esas profecías se cumplen con frecuencia en la primera venida de Cristo y su pueblo, la iglesia.

Otra característica del cumplimiento cuando consideras cómo los textos del Antiguo Testamento se recogen en el Nuevo Testamento a tener en cuenta es que a veces encontrarás textos que recibirán un cumplimiento tanto en la primera venida de Cristo como en la segunda venida de Cristo también. Es decir, ciertos textos del Antiguo Testamento que anticipan un cumplimiento futuro se cumplen, me parece, en dos etapas que corresponden a la primera y segunda venida de Jesús. Es decir, en la primera venida de Cristo, Jesús inaugura el cumplimiento, pero en su segunda venida, lo consuma.

Y esto está envuelto en la comprensión del Nuevo Testamento sobre el cumplimiento del Antiguo Testamento o la comprensión del Nuevo Testamento

sobre la escatología. Es decir, lo que el Antiguo Testamento a menudo anticipaba como un evento culminante final que cerraría la era actual e inauguraría una nueva era, ese evento en el Nuevo Testamento se ve con frecuencia dividido en dos partes. Una parte correspondiente a la primera venida de Cristo que la inaugura, la segunda parte correspondiente a la consumación, la segunda venida de Cristo, que la lleva a su conclusión.

Entonces, a veces es necesario estar consciente de que los textos proféticos encontrarán su cumplimiento tanto en la primera venida de Cristo como también en la segunda venida de Cristo. Una última cosa que decir acerca de la literatura profética en términos de cumplimiento es, particularmente cuando somos propensos a especular sobre cómo algo se cumplirá o si ciertos eventos en nuestros días son el cumplimiento de los textos proféticos del Antiguo Testamento y qué tan cerca estamos del cumplimiento. No terminamos en especulaciones como esa, ¿me parece instructivo notar cómo tuvo lugar el cumplimiento en la primera venida de Jesucristo y cómo diferentes personas respondieron a eso, particularmente cómo los líderes judíos descubrieron que en realidad rechazaron a Cristo porque no estaban preparados para ello? ni vieron que la profecía se cumpliera de la manera que esperaban. Entonces es casi como si en la primera venida de Jesucristo encontráramos que la profecía se cumplió de una manera muy inesperada y me pregunto si en algunos aspectos eso no proporciona un modelo o al menos una posibilidad de que Dios pueda cumplir las cosas de una manera inesperada. en el futuro en su segunda venida, lo que nos hace ser muy cautelosos y evitar especulaciones sobre cómo esto se cumplirá y exactamente dónde, cuándo y cómo será, de la misma manera que Dios cumplió sus promesas y cumplió. Las profecías del Antiguo Testamento de una manera muy inesperada sobre la primera venida de Cristo le abren una posibilidad, ya que algunos tienen algunos trucos bajo la manga y todavía tienen algunos secretos o aún cumplen cosas de una manera muy inesperada

pero aún en claro cumplimiento. y consistente con las promesas y profecías que ha hecho.

Así que tengamos en cuenta la variedad de tipos de cumplimiento cuando uno pasa del Antiguo al Nuevo Testamento. Obviamente , supongo que se podría agregar un tipo más y es que ciertas profecías parecen encontrar cumplimiento sólo en la consumación escatológica. Ciertas profecías de juicio y la disolución del universo en el juicio y la creación de un universo completamente nuevo , un cosmos completamente nuevo, algunas de esas profecías parecen encontrar su cumplimiento únicamente en la consumación escatológica.

Pero tengamos en cuenta la variedad de tipos de cumplimiento que se encuentran en los textos del Antiguo Testamento. Finalmente, el último principio que podemos decir sobre la literatura profética y la interpretación del texto profético es reconocer que la función principal y el propósito del texto profético es el estímulo y la advertencia o el estímulo y la exhortación a una vida santa. El propósito principal del texto profético del Antiguo Testamento no es la predicción del futuro, como dijimos, no están simplemente mirando la bola de cristal para ver qué nos depara el futuro.

Pero en cambio , los textos proféticos están ahí principalmente para animar al pueblo de Dios que está pasando por momentos difíciles o para advertir a aquellos que están tentados a extraviarse y para animar y advertir al pueblo de Dios a que busque una vida santa. Y cualquier interpretación de la literatura profética que no comience allí, para empezar, comienza con el pie izquierdo. Pero, en cambio, deberíamos leer la literatura profética principalmente como el continuo estímulo y exhortación de Dios para que su pueblo le obedezca sin importar el costo.

Así que hemos visto sólo un puñado de tipos literarios del Antiguo Testamento y hay mucho más que podría decirse. No hablamos de narrativa porque hablamos

brevemente sobre algunas de las técnicas narrativas y técnicas de historia bajo crítica narrativa. Hay mucho más que podría decirse.

Tocamos muy brevemente la poesía y el tipo de literatura poética. Examinamos la ley legal, la ley de Israel, la literatura legal y también la literatura profética que constituye la mayor parte de las formas o géneros literarios en el Antiguo Testamento. Pero quiero seguir adelante y considerar también el Nuevo Testamento y los diferentes géneros literarios que componen los documentos del Nuevo Testamento, comprendiendo nuevamente que cuando leemos la Biblia no estamos simplemente leyendo un documento monolítico que es simplemente homogéneo de principio a fin, sino que Estamos leyendo un documento que, si bien demuestra claramente una unidad interna, existe una diversidad de formas y tipos literarios.

Y a veces me pregunto qué tan interesante sería hacer la pregunta si Dios se revelara a su pueblo hoy qué medios literarios o qué formas literarias tomaría. Pero en el Antiguo Nuevo Testamento Dios se reveló a través de formas literarias y medios de comunicación muy comunes y estándar durante ese tiempo. Y en el Nuevo Testamento lo que quiero hacer es centrarme en tres géneros literarios que a grandes rasgos conforman el Antiguo Testamento o lo siento el Nuevo Testamento y los tres géneros son narrativos.

Dentro de eso se incluirían los Evangelios y los Hechos, aunque eso no quiere decir necesariamente que sean idénticos en sus formas literarias. Algunos distinguirían los Evangelios de Hechos y no voy a dedicar mucho tiempo a discutir Hechos, pero hablaremos un poco sobre la narrativa en general y algunos factores adicionales en la lectura e interpretación de la narrativa del Nuevo Testamento, particularmente los Evangelios a la luz de la qué clase de literatura es. Y luego, la segunda forma literaria que uno encuentra o género literario que uno encuentra en el Nuevo Testamento sería la carta o epístola que, junto a los Evangelios y la literatura narrativa, los

Evangelios y los Hechos constituyen la mayor parte del resto del Nuevo Testamento. en forma de epístolas o cartas de Pablo.

Y luego, finalmente, el Libro de Apocalipsis, el Apocalipsis, que es una especie de forma literaria única en sí misma, ya que en realidad es una combinación de dos o tres tipos literarios y eso causa o plantea una serie de preguntas sobre qué diferencia hace eso. en la forma en que lo leemos. Pero antes de pasar a la otra cosa que debemos decir es similar al Antiguo Testamento, es que incluso cuando podríamos tener analogías con algunas de estas formas literarias como las cartas narrativas o de literatura epistolar, al mismo tiempo no podemos estar seguros de que debamos leer. ellos de la misma manera que leeríamos nuestras cartas, narraciones o historias en el primer siglo. Así que hay suficientes similitudes que hacen posible entender lo que está pasando, pero también necesitamos entender algunas de las diferencias entre una narrativa antigua y una biografía moderna o una epístola antigua y lo que hizo y cómo se compuso en comparación con una carta moderna.

Entonces, comenzando con los Evangelios una vez más, sólo quiero hacer algunos breves comentarios sobre comentarios adicionales sobre la interpretación de los Evangelios. Hablamos un poco sobre los enfoques narrativos bajo la crítica narrativa y la crítica literaria, como observar la caracterización, la trama, la estructura, etc. y descubrir el trasfondo histórico y las referencias históricas y culturales en el texto.

Así que no repetiré ese material, pero quiero ir más allá y simplemente observar algunas características adicionales para comprender la narrativa del Nuevo Testamento, particularmente los Evangelios. Y una de las cosas con los Evangelios es que frecuentemente la identificación del género literario de los Evangelios se ha visto envuelta con cuestiones relacionadas con la historicidad. Es decir, a veces los Evangelios han sido categorizados como un cierto tipo de género literario que era ficticio y, en ocasiones, tiene implicaciones y ramificaciones para la historicidad del

Evangelio, donde los escritores de los Evangelios se interesaban principalmente solo en la teología.

Ya hemos hablado un poco sobre la disyunción de la historia de la teología.

¿Categoriar los Evangelios como una determinada forma literaria, especialmente las ficticias, significa entonces que los escritores de los Evangelios no están escribiendo una historia confiable o no están interesados en escribir historia en absoluto?

Entonces, a veces la identificación del género evangélico está ligada a cuestiones de historicidad de los evangelios. Permítanme hacer entonces unos cuantos comentarios relacionados con los Evangelios y la literatura narrativa del Nuevo Testamento.

En primer lugar, me parece que una de las primeras identificaciones más comunes, creo que la más común, de los Evangelios es con la biografía grecorromana del primer siglo. Y creo que ha habido varios estudiosos que han sido más propensos a identificarlos como alguna forma de biografía grecorromana del primer siglo que seguía sus convenciones y se comunicaba a través de los medios que la biografía grecorromana del primer siglo habría comunicado. Pero al mismo tiempo también está claro que el autor intenta transmitir su perspectiva teológica sobre la persona de Jesucristo y la vida de Cristo.

De modo que quizás una mejor clasificación sería que los Evangelios son biografía teológica. Y una de las implicaciones de identificar, creo, los Evangelios o incluso los Hechos como biografía teológica es, obviamente, que uno necesita preguntarse cuál es la intención teológica y no sólo qué dice históricamente sobre la vida de Cristo, aunque eso sea significativo. Pero también para darnos cuenta de que los autores no están simplemente escribiendo una simple crónica histórica de lo que Jesús hizo y dijo.

Pero tienen un motivo teológico. Están tratando de comunicar un mensaje teológico y es necesario intentar descubrirlo a través de cosas como la crítica de la redacción. Hablamos sobre cómo los autores organizan su material y lo editan, especialmente en comparación con otros escritores de los evangelios.

¿Qué revela eso sobre la intención teológica de Mateo, Marcos, Lucas o Juan en la forma en que retratan a Cristo? Si bien es evidente que aún se reconoce el arraigo de esto en la historia, que hasta cierto punto la armonización de los Evangelios es un objetivo digno porque intenta establecer qué sucedió, cuáles fueron los acontecimientos históricos en los que los acontecimientos de la vida de Cristo fueron los relatos de los escritores de los evangelios estaban arraigados. Por lo tanto, uno debe descubrir la intención teológica de los Evangelios y, creo, también ser capaz de reconstruir históricamente lo que estaba sucediendo.

Pero más allá de eso también hay que pensar en los párrafos que veremos un poco más adelante también que, fuera de los discursos, los Evangelios para mí no parecen estar contruidos sobre un argumento tan estrechamente unido de oración en oración o o una cláusula a otra. Pero más depende de las diferentes funciones de las historias y los párrafos. Por eso creo que, especialmente con los Evangelios, hay que pensar más a nivel de párrafos.

¿Cómo se relacionan entre sí los párrafos de las diferentes historias? Pero en los discursos a veces probablemente sea un poco más importante seguir la lógica y la argumentación del discurso. Como ya he dicho, creo también que, en comparación con los otros evangelios, es necesario leer cada evangelio para preguntarse cuál es su contribución distinta y única a la vida y enseñanza de Jesucristo.

Entonces, como acabo de decir en el punto anterior, aunque se trata de biografías, están compuestas de manera que transmitan la perspectiva teológica única del

autor. Por eso necesitamos leer el texto y los Evangelios en comparación con los demás para ver y percibir cuál es la contribución única de ese escritor a la vida de Cristo. ¿Cuál es su perspectiva única?

Me parece intrigante que en el canon del Nuevo Testamento nos queden cuatro evangelios. ¿Por qué la iglesia no tenía un evangelio oficial y la vida de Cristo? De hecho, hay un individuo que intentó hacer eso en un documento llamado Diatessaron.

Un individuo llamado Taciano en los primeros siglos de la iglesia intentó combinar los Evangelios comenzando con Juan, que curiosamente hoy en día, especialmente los eruditos no cristianos, piensan que es el menos confiable históricamente. Pero empezó con Juan y trató de componer una vida de Cristo o un evangelio. Es interesante que nunca tuvo éxito y la iglesia permitió que se mantuvieran cuatro evangelios distintos.

Entonces creo que debemos honrar eso y preguntarnos cuáles son las cuatro contribuciones distintas de los Evangelios. Incluso antes de intentar armonizarlos y ponerlos en un solo Evangelio y nuevamente armonizarlos, es importante comprender la integridad de los Evangelios y comprender los acontecimientos históricos que se encuentran detrás de ellos. Pero antes de eso debemos permitir que los diferentes evangelios dejen que su voz hable dentro del canon sobre la diversidad de enfoques de la vida de Cristo.

Creo que otras dos implicaciones del género de los Evangelios, que creo que están más directamente relacionadas con la interpretación, son: en primer lugar, cuando leemos los relatos de la vida y los dichos de Jesucristo tal como están registrados en los Evangelios, debemos reconocer que son selectivos. Es decir, los escritores de los Evangelios no nos están dando una vida completa y exhaustiva de Cristo ni un relato

exhaustivo de todo lo que Jesús hizo y dijo . De hecho , si vas hasta el final del Evangelio de Juan, en el capítulo 20, en realidad dice todo lo contrario.

De hecho, casi expresa frustración porque ningún documento podría esperar capturar todo lo que Jesús dijo e hizo. Pero de todo el conjunto de información sobre la vida y las enseñanzas de Cristo que los escritores tenían a su disposición, seleccionaron aquella que comunicaría teológicamente lo que intentaban decir sobre Cristo y sobre la vida y las enseñanzas de Jesús. Y los cuatro evangelios diferentes proporcionan perspectivas complementarias sobre la vida de Cristo.

En relación con eso, no sólo son selectivos, sino que a menudo los escritores de los Evangelios no organizan los Evangelios cronológicamente. Sí, hay una cronología aproximada desde el nacimiento de Cristo a través de sus primeros años de vida y ministerio hasta su muerte y resurrección. Entonces hay una cronología aproximada y otras veces los escritores de los Evangelios son claros en que están organizando otro material cronológicamente.

Pero parece haber otras ocasiones en las que los escritores de los Evangelios están más interesados en ordenar el material temática o lógicamente que cronológicamente. Vimos eso en Mateo capítulos 8 y 9 que parece ser una colección de historias de milagros que Jesús realizó y que pueden no haber tenido lugar en ese orden o no todas al mismo tiempo. Y nuevamente , no hay dificultad en que, si el propio Mateo no afirma estar diciendo, este es el orden en que ocurren o en el que realmente ocurrieron.

Y este es el momento exacto en la vida de Cristo cuando todos estos eventos sucedieron. En cambio , Mateo puede tener un interés más temático simplemente reuniendo historias que testifiquen de los actos poderosos de Dios a través de Jesucristo en estos diferentes milagros. O, por ejemplo, en Marcos capítulos 2 y 3 o

secciones de la mayor parte de Marcos 2 y 3 encontramos una serie de historias de controversia entre Jesús y los líderes judíos que nuevamente sugieren que tal vez Marcos capítulos 2 y 3 no estén ordenados cronológicamente en la medida en que estos. Todo sucedió uno después del otro.

Pero nuevamente, tal vez Marcos esté organizando las cosas de manera más temática según las diferentes formas. Ha tomado una serie de historias controvertidas y las ha agrupado todas en un solo lugar. Así que, nuevamente, los escritores de los Evangelios en ocasiones pueden estar escribiendo todo el tiempo más organizando el material temáticamente en lugar de una cronología estricta.

A veces son muy selectivos en lo que incluyen. Y nuevamente puedes ver esto al comparar Mateo Marcos y Lucas que obviamente cada uno de esos escritores de los Evangelios, especialmente Mateo y Marcos o Mateo y Lucas, tienen material que no se encuentra en Marcos. Y tanto Mateo como Lucas tienen material único que no se encuentra el uno en el otro porque nuevamente están siendo selectivos.

No le están dando un relato exhaustivo de todo lo que Jesús dijo e hizo, sino que están siendo selectivos al comunicar su punto teológico. Y eso era apropiado en la biografía grecorromana del primer siglo. Así escribiste.

Un último principio relacionado con la interpretación de los Evangelios al que también hemos aludido es reconocer, especialmente cuando se trata de los discursos de Jesús o incluso los discursos de los personajes del libro de los Hechos, es reconocer que a veces lo que encontramos y yo' Diríamos que a menudo lo que encontramos es un resumen exacto y adecuado de lo que dijo la persona, en lugar de un informe palabra por palabra de todo lo que el autor realmente dijo. Probablemente hay momentos en que los autores capturan al menos en la traducción griega la redacción de lo que dijo Jesús, pero otras veces era

completamente apropiado y una práctica estándar en las biografías del primer siglo no registrar la redacción exacta y precisa de lo que dijo un autor, sino capturar en esencia. o resumen de lo que dijo Jesús. Y siempre que ese resumen capturara de manera precisa y adecuada el significado y la intención de lo que el autor estaba tratando de transmitir, era completamente aceptable y completamente apropiado.

En nuestro mundo moderno , donde estamos más interesados en las citas, donde estamos interesados en los relatos textuales, donde terminamos, comenzamos y terminamos el discurso de alguien o incluso algo que hemos extraído de otro documento y lo ponemos entre comillas para mostrarlo. que no hemos cambiado nada de la redacción; de hecho, las comillas no habrían sido una característica de las grabaciones de discursos del primer siglo. De hecho, nuevamente, las comillas que encuentra en sus traducciones al inglés no habrían estado en el texto griego original, sino que simplemente están ahí para mostrarle que los escritores de los evangelios están registrando o informando el discurso de otra persona. Pero, de nuevo, reconocer que no lo hacen dándote cuenta de todo palabra por palabra, paso a paso.

Si ese fuera el caso, sospecharía que los documentos del Nuevo Testamento, especialmente los evangelios, serían 50, 60, 70 veces más largos de lo que son o incluso más largos. Ya nos hemos referido, por ejemplo, al Sermón de la Montaña. Si te sientas y lees el Sermón del Monte en una buena traducción al inglés, supongo que te tomará 10, 15 minutos tal vez leerlo y dijimos que es dudoso que Jesús hablara solo durante 10 o 15 minutos, pero probablemente su sermón continuó por algún tiempo.

Pero mientras el Sermón del Monte sea una representación y un resumen preciso y adecuado de lo que dijo Jesús, entonces no habrá dificultad alguna. Esto habría sido enteramente aceptable y reconocido como exacto y válido en el primer siglo. Entonces, cuando leemos los evangelios, particularmente la narrativa, debemos

tener en cuenta el tipo de literatura que son y el tipo de literatura es lo que dice sobre su historicidad, lo que dice sobre la forma de comunicarse teológicamente y lo que significa estudiarla. comprender la intención teológica de los autores y comprender cómo relatan los acontecimientos de la vida de Cristo y cómo relatan el discurso.

El siguiente tipo literario en el Nuevo Testamento que discutiremos brevemente es la literatura epistolar o las cartas del Nuevo Testamento. Sin embargo, esto es lo siguiente junto con la narrativa, la narrativa no tanto. A veces me pregunto en nuestra era, nuestra era tecnológica, cómo podemos recibir mensajes de texto tan rápidamente en forma muy breve y críptica, e incluso correos electrónicos, etc. etc. , que vemos cada vez más nuestra incapacidad para sentarnos y escuchar una historia y digerir una historia larga.

Pero fuera de la narrativa, probablemente la forma literaria en el Nuevo Testamento con la que estamos más familiarizados o con la que tenemos más analogías serían las cartas o epístolas. Las cartas y epístolas eran un medio de comunicación muy común en el primer siglo. Prácticamente cualquier información, cualquier tipo de información, prácticamente cualquier cosa podría comunicarse a través de una epístola o una carta y no pretendo distinguir esas dos.

Aunque en el pasado se han distinguido frecuentemente cartas y epístolas, no distinguiré esas dos. Pero prácticamente cualquier cosa podía comunicarse mediante una epístola. Fue un medio de comunicación muy útil.

Además, una epístola a menudo funcionaba como sustituto de la presencia del autor. Es decir, cuando el autor estaba separado por una distancia de sus lectores, una epístola era una manera de cerrar esa brecha. Era lo mejor después de que la persona estuviera allí.

Estaba destinado a superar la distancia entre el autor y sus lectores. Entonces escribir una epístola era una forma de comunicación muy común. Algunos han visto en las epístolas un medio de comunicación más sencillo, una forma más didáctica de comunicar en contraposición al tipo de comunicación poética y metafórica.

Sin embargo, al mismo tiempo, es importante comprender que incluso en las epístolas encontramos a menudo un uso figurativo del lenguaje. Nos encontramos con el tipo de discurso poético o la utilización de poemas. A veces encontrarás un tipo de lenguaje metafórico.

Por lo tanto, no deberíamos leer el libro completo simplemente como si careciera de arte o verlo simplemente como un modo de comunicación directo y literal. Aunque, una vez más, más que la poesía y otros tipos de literatura, comunica de una manera más directa y prosaica. Sin embargo, todavía debemos estar atentos al arte y, a veces, también al uso poético o incluso metafórico del lenguaje en las epístolas.

Una de las características más importantes de las epístolas que prácticamente todo el mundo reconoce y que suele señalar al analizarlas es lo que se conoce como su naturaleza ocasional. Es decir, las epístolas se escriben en respuesta a situaciones y ocasiones muy específicas. Es decir, están escritos para problemas, problemas específicos.

Para nuestros propósitos, los problemas en el primer siglo a medida que la iglesia comienza a extenderse y establecerse y confrontar el mundo y otras enseñanzas. Las cartas del Nuevo Testamento son ocasionales porque están escritas como respuestas específicas a esos problemas. Es decir, las cartas no son sólo teología abstracta expresada en formato de carta.

Pablo o Pedro o quien sea no se limitó a sentarse y escribir un compendio teológico de lo que pensaban y luego adjuntó una introducción y la conclusión en forma de carta. En cambio, las cartas podrían verse como una teología más pastoral o práctica. Es decir, teología dirigida a circunstancias y situaciones específicas.

Es decir, los autores del Nuevo Testamento no registran todo lo que piensan sobre cada tema teológico, sino que simplemente, a la luz de su teología, responden teológicamente. Su teología se desarrolla en el texto o se presenta en el texto en respuesta a cuestiones y problemas específicos. Entonces, sí, las epístolas son muy teológicas, pero nuevamente, no debemos esperar encontrar nada parecido a una teología sistemática, sino más bien una teología pastoral.

Teología como respuesta a cuestiones muy específicas de la iglesia. Lo que eso significa entonces es que tenemos que tratar de reconstruir la situación que generó la escritura de las cartas, de modo que si estás tratando con una de las cartas de Pablo, como el libro de Gálatas, necesitas tener alguna idea de las circunstancias que precipitó la redacción de la carta. Es necesario comprender, hasta cierto punto, la ocasión que provocó la carta.

Entonces esto nos lleva de regreso a la crítica histórica. Es decir, comprender las circunstancias históricas que se esconden detrás de los documentos. Las circunstancias históricas que les dieron origen.

Y eso es ciertamente cierto en el caso de las cartas, porque son ocasionales. Es decir, Pablo simplemente no se sentó y decidió escribir una carta. Lo hizo, pero se sentó y decidió escribir una carta porque había un problema específico del que le habían informado que le había llevado a escribir.

Entonces , por ejemplo, si tomas un documento como 1 Corintios, necesitas enfrentar una serie de cuestiones o una serie de problemas. ¿Cuáles fueron los problemas en la ciudad de Corinto del primer siglo que enfrentaba la iglesia y que causaron que Pablo incluyera toda la información diferente que incluyó? Cuando lees 1 Corintios, parece que Pablo está abordando una serie de temas. De hecho, el libro nos dice claramente que ha habido una serie de problemas después de que Pablo dejó la iglesia y estableció la iglesia en Corinto.

Y después de su partida, surgieron una serie de problemas que, el primero, le fueron comunicados a Pablo de boca en boca. Alguien le informó oralmente sobre ciertos problemas. Pero número dos, parece que los propios corintios enviaron una carta a Pablo, aislando una serie de problemas.

Y así, la carta de Pablo a los Corintios que llamamos 1 Corintios en realidad aborda esos temas de los que se le ha informado de boca en boca y por una carta de Corinto, y los trata. La dificultad es tratar de reconstruir cuáles fueron exactamente los problemas y qué los causó para ayudarnos a comprender más plenamente la respuesta de Pablo a esos problemas. Por lo tanto, nos corresponde a nosotros reconstruir hasta cierto punto la situación que engendró la escritura de las cartas de Pablo, la situación general o la situación detrás de los problemas específicos que Pablo podría enfrentar.

Los estudiosos suelen llamar a esto espejo que lee las cartas. Es decir, las cartas son vistas como, en cierto sentido, un espejo que refleja la situación que le dio origen. En otras palabras, todo lo que tenemos, el único acceso que tenemos a la situación es la respuesta misma.

Y entonces tratamos de encontrarnos reflejados en eso o reflejados en eso. Intentamos leer en la propia carta cuáles podrían haber sido las circunstancias que

estuvieron detrás de su redacción. Y obviamente hay ciertamente dificultades con ese tipo de enfoque, pero en cierto sentido es necesario porque nuevamente el único acceso que realmente tenemos al problema de la comunidad gálata es el propio libro de Gálatas.

Entonces, la lectura en espejo es un intento de, basándose en la lectura de la carta misma y las pistas de la carta, intentar reconstruir cuál fue probablemente la situación detrás de las cartas de Pablo u otras cartas del Nuevo Testamento, Primera de Pedro, Primera de Juan o lo que sea. En realidad, ha habido dos analogías que podrían ser útiles para comprender las cartas del Nuevo Testamento, y tal vez no sean perfectas, pero dos analogías que he encontrado frecuentemente utilizadas en libros de texto hermenéuticos o discusiones de las cartas de Pablo, y a veces las usaré en mis clases. Uno de ellos es que leer las cartas del Nuevo Testamento se puede comparar con leer el correo de otra persona, o más exactamente hoy, leer el correo electrónico de otra persona.

Entonces, si tengo acceso a la computadora de otra persona y veo uno de sus correos electrónicos en la pantalla, puedo leerlo y sin entender el diálogo anterior o los correos electrónicos anteriores, sin entender quién es la persona a la que está enviando el correo electrónico y cuál es la situación. dio lugar al intercambio por correo electrónico y cuáles fueron los problemas que se están abordando, podría tener dificultades para leer ese correo electrónico. Lo mismo ocurre con las cartas de Pablo. Estamos leyendo documentos que estaban dirigidos a otra persona, por lo que debemos intentar recuperar en la medida de lo posible, de la forma más clara posible y de la forma más completa posible, los antecedentes que dieron origen a eso.

¿Quiénes son los lectores? ¿Cuál fue la crisis? ¿Cuál fue el problema que hizo que Pablo se sentara y escribiera esta carta, y cómo fue esa carta respuesta a esos problemas? Otra analogía que encuentro frecuentemente utilizada es la de escuchar

un extremo de una conversación telefónica. Es como escuchar a otra persona hablar y a lo único que tienes acceso es a la persona a la que estás escuchando. No sabes lo que está pasando al otro lado de la línea.

No sabes con quién están hablando. No conoces el problema ni los intercambios anteriores que han tenido. No sabes el problema que provocó que uno de ellos llamara al otro, el problema que provocó que se produjera la conversación telefónica en primer lugar.

Y, curiosamente, a veces, al escuchar hablar a alguien, puedes descubrir quién podría estar al otro lado de la línea, y de qué podría estar hablando, y qué tema, y qué problema, e incluso quién podría estar siendo la otra persona. diciendo en respuesta. Entonces, esas dos analogías podrían ser útiles para comprender la naturaleza ocasional, lo que los eruditos llaman la naturaleza ocasional de las cartas o epístolas. Es decir, estaban dirigidos a ocasiones muy concretas, o circunstancias muy concretas.

Entonces, uno de los objetivos principales, o características principales del proceso interpretativo cuando se trata de cartas, es la capacidad de reconstruir hasta cierto punto cuál fue probablemente la circunstancia, la ocasión, las cuestiones o los problemas que dieron origen a esta carta. . Y ya hemos dado un par de ejemplos bajo reconstrucción histórica o crítica histórica. En cuanto a, nuevamente, miramos la carta de Colosenses, por ejemplo, reconfigurando, en primer lugar, si Colosenses en realidad estaba abordando una enseñanza falsa específica, por ejemplo.

Y entonces, si así fuera, ¿cuál era la naturaleza de esa falsa enseñanza? Y di un resumen de lo que pensé que podría ser, pero ciertamente la forma en que usted entienda y lea Colosenses se verá afectada, en algunos aspectos, por la forma en que responda esas preguntas. Entonces, los documentos del Nuevo Testamento no son

simplemente, no simplemente la reflexión teológica del autor sobre varios temas teológicos, o el compendio de la creencia teológica del autor, sino que son más bien teología práctica o pastoral, respuestas teológicas a los diversos problemas y dificultades en la primera. iglesia del siglo. Otra cosa que mencionar sobre la escritura de cartas, a la que volveremos y de la que hablaremos brevemente en relación con la autoría, es reconocer que una forma frecuente de escribir cartas en el primer siglo que era, era ubicua o simplemente habría sido altamente Al alcance de prácticamente todo el mundo, estaba el uso de amanuenses, o especie de secretarias.

Esto en cierto modo revela el elemento muy humano de la producción de las Escrituras, pero la mayoría de los escritores del primer siglo habrían recurrido a los servicios de un amanuense. Es decir, muy rara vez una persona se sentaba y escribía una carta por sí misma, pero a menudo la dictaba hasta cierto punto a un amanuense, o como un escriba, y ese escriba luego escribía lo que se le decía que dijera. Usted realmente ve esto reflejado claramente al final del libro de Romanos.

El capítulo de Romanos, cuando lees Romanos, suena como cualquiera de las otras cartas de Pablo que él escribe, pero cuando llegas al versículo 22 de Romanos 16, el final, donde tienes esta serie de saludos como los que encuentras en cualquier otra carta de Pablo, y esa era, nuevamente, bastante típica de una carta del primer siglo. En el versículo 22 de Romanos 16, encontrarán: Yo, Tercio, que escribí esta carta, os saludo en el Señor. Así que Tercio era probablemente el amanuense de Pablo, o su escriba, a quien le habría dictado la carta de los romanos.

Y ahora el mismo Tercio, en el versículo 22, agrega su propio comentario a la carta, para saludar a los lectores. Para continuar, otra faceta de las cartas del primer siglo que es necesario tener en cuenta es la estructura epistolar. Es decir, ¿cómo se formaban las letras del primer siglo? Una cosa que debemos tener en cuenta antes

de ver esto es que una de las diferencias, al menos hasta donde yo sé, entre las cartas de Pablo en particular, e incluso las cartas de Pablo, incluso las de Pedro, por ejemplo, y las cartas del primer siglo habrían sido la longitud.

La mayoría de las cartas del primer siglo que tenemos disponibles, copias o, ya sabes, cartas en papiros, por ejemplo, eran mucho más cortas. En particular, en las cartas de Pablo, una de las diferencias, parecen ser mucho más largas que las cartas típicas del primer siglo. Filemón podría tener una longitud más cercana a muchas cartas del primer siglo.

Sin embargo, una estructura epistolar típica podría incluir la mayoría de los cinco elementos siguientes. La número uno es una introducción o saludo, donde un autor comenzaría una carta identificándose a sí mismo y a sus lectores con un saludo. Entonces, de X a Y, siendo X el autor, el escritor de la carta, a Y los destinatarios, y luego una expresión de saludo, que a menudo los autores del Nuevo Testamento amplían no solo a saludos, sino a gracia y paz de parte de nuestro Señor Jesucristo. , o algo así.

Muy a menudo ampliarán la introducción y el saludo. Por lo general, la introducción iba seguida de una cláusula de acción de gracias, o un período o sección de acción de gracias, donde un autor a veces agradecía a los dioses grecorromanos, por ejemplo, por la salud del destinatario, o algo así. Y obviamente los autores del Nuevo Testamento, especialmente Pablo, lo encuentran agradeciendo al Dios de la Biblia por ciertas cosas en relación con el lector.

Entonces una introducción o saludo, seguido de una acción de gracias. Por lo general, seguido del cuerpo de la carta, que es el motivo principal de la escritura, comunica el contenido principal. Al menos en las cartas de Pablo, a menudo se encuentra esto

seguido de lo que a menudo se conoce como paranasis , o sección de exhortación, que se basa en la información principal del cuerpo.

Estos son los mandamientos y exhortaciones para una vida santa, basada en lo que Dios ha hecho por su pueblo a través de Jesucristo. Y luego generalmente encontramos esto seguido de una despedida final, y a veces incluyendo un saludo a ciertos individuos, como vimos en Romanos capítulo 16. Por ejemplo, si miramos el libro de Efesios, como ejemplo, lo encontraremos. siguiendo este formato bastante de cerca.

Por ejemplo, los capítulos 1, 1 y 2, y los versículos 1 y 2 de Efesios, son la introducción y el saludo, donde Pablo, en formatos típicos, como Pablo, nuevamente, generalmente expandiendo estos elementos, Pablo un apóstol de Jesucristo, para la iglesia, o a los santos que son fieles en Éfeso, gracia y paz a vosotros de parte de nuestro Señor Jesucristo, algo así. Los capítulos 1 y 3 al 23, corresponderían a la acción de gracias. Aunque Pablo hace un poco, algo un poco diferente en Efesios, donde incluye algo, una bendición, al principio que corresponde a una barakah o bendición judía.

Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, porque él ha hecho todas estas cosas. Pero luego eso se fusiona con la acción de gracias de Pablo, donde agradece a Dios por ciertos aspectos de la vida de sus lectores. Seguido de, tal vez en el capítulo 2 y el versículo 1, a veces lo complicado es, a veces es difícil en algunas de las cartas de Pablo aislar exactamente dónde comienza el cuerpo.

Creo que Colosenses es un buen ejemplo en el que no está claro cuándo Pablo se fusionó de la acción de gracias con el cuerpo. A veces pienso que simplemente lo hace y no necesariamente tiene una transición clara. Pero quizás el capítulo 2 y el versículo 1, hasta el capítulo 3 y el versículo 21 de Efesios, podrían ser el cuerpo

principal, la razón principal para escribir, donde recuerda a sus lectores todo lo que tienen, y todo lo que son, en virtud de su identificación con Jesucristo.

Seguido por la paranasis , o la sección de exhortación, los mandamientos e imperativos que se encuentran en el capítulo 4 versículo 1, hasta el capítulo 6 y el versículo 20. 620 termina esa sección de guerra espiritual, que es simplemente la conclusión de toda la sección de exhortación en la carta. Y finalmente, los versículos 21 al 24 de Efesios 6 serían la despedida final, que seguiría una forma bastante estándar de concluir una carta del primer siglo.

Entonces , cuando lees la mayoría de las cartas de Pablo, incluidas las de Pedro y también las de Santiago, a veces parece que les faltan ciertas características, lo que podríamos pensar, de una carta grecorromana típica. La carta de Santiago no tiene una acción de gracias específica, ni se desarrolla como las cartas de Pablo, donde tiene una especie de parte teológica, seguida de una parte exhortativa . Pero la mayoría de las cartas se pueden leer como modelos de cartas grecorromanas típicas del primer siglo.

Un par de cosas a mencionar, en cuanto al impacto que esto podría tener en la interpretación, es ciertamente útil notar dónde, si estás interpretando un versículo, dónde cae y en qué sección de la carta cae. Pero, en primer lugar, me parece que lo más significativo es cuando se amplía uno de estos elementos. No debería sorprendernos demasiado que Pablo comience una carta de Pablo a la iglesia en cualquier lugar, saludos o gracia y paz.

Esto no debería sorprendernos mucho, probablemente no sea tan significativo. Pero cuando amplía eso, cuando lo encontramos desarrollando y ampliando la fórmula epistolar típica, eso podría ser significativo en algo sobre lo que uno quiere sentarse

y prestar atención. Así que tenga en cuenta dónde Pablo o alguno de los otros autores toma un elemento típico de una carta del primer siglo y lo amplía.

Esto podría decirnos algo significativo sobre lo que enfatiza el autor. Otra cosa podría ser, especialmente en las cartas de Pablo, cuando falta cierta característica de una carta del primer siglo. Entonces, por ejemplo, cuando uno lee la carta a los Gálatas, lo primero que reconoce al leer esa carta, especialmente si ha leído las otras cartas de Pablo, es que le falta una acción de gracias.

Eso es justo después del saludo, la introducción y el saludo, que intrigantemente Pablo amplía. Note que comienza en el capítulo uno, en el versículo uno, Pablo y el apóstol para mostrarle cómo ambos elementos se expanden, pero también los elementos faltantes, cómo eso podría funcionar. En el capítulo uno de Gálatas, del uno al cinco, observe cómo se amplían los rasgos típicos de una carta del primer siglo.

Pablo, apóstol enviado no de hombres ni por hombres, sino por Jesucristo y por Dios, el padre que lo levantó de los muertos y a todos los hermanos conmigo a las iglesias de Galacia. Ahora observe cómo se amplía la identificación de Pablo como apóstol, que es típica en sus cartas. Él describe eso como no de seres humanos o por seres humanos, sino por Jesucristo y Dios, el padre.

De modo que Pablo parece querer enfatizar esto. De hecho, cuando lees el resto de la carta, este parece ser uno de los temas que debe abordar. Esta parece ser una de las cosas que sus oponentes ponen en duda su autoridad apostólica.

Y ahora, desde el comienzo mismo de la carta, señala una característica clave, un tema clave que abordará: su apostolado no es uno a través de humanos, eh, que surge por seres humanos, sino uno que surge por autoridad divina. . Y luego a las

iglesias de Galacia, eso no sería de extrañar, pero fíjense en el último, gracia y paz para ustedes, un saludo típico paulino, pero fíjense cómo se expande de parte de Dios, nuestro padre y Señor Jesucristo que se entregó por nuestros pecados para rescatarnos del presente siglo malo, según la voluntad de Dios y padre a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Y observe esa larga expansión, que nuevamente creo que es otra característica clave de la carta. Uh, Pablo quiere demostrar, uh, o en este punto, Pablo está asumiendo que sus lectores los entenderán por el hecho de que han sido redimidos y rescatados mediante la muerte de Cristo de la presente era maligna. En el resto de la carta de Gálatas, Pablo va a colocar la ley del Antiguo Testamento dentro de la categoría del presente siglo malo.

No es que sea malo o maligno, sino que simplemente la entrega de la ley tuvo lugar antes de Jesucristo en la era del cumplimiento y llegó el Espíritu Santo. Entonces, si los lectores han sido rescatados de la actual era maligna, ¿por qué quieren regresar a ella sometiéndose a la ley mosaica a la que estos judaizantes están tratando de obligarlos a someterse? Entonces, desde el principio, Pablo está poniendo a los lectores de su lado y anticipando y defendiendo características claves de que su autoridad apostólica no proviene de los seres humanos, sino de Dios mismo y a través de Jesucristo y que a través de la muerte y resurrección de Jesucristo, Se ha inaugurado una nueva era. Sus lectores han sido rescatados de la presente era mala y, por lo tanto, han sido transferidos a una nueva era.

Entonces, ¿por qué querrían volver a la vejez, que se caracteriza por, eh, uno de los rasgos característicos es la sumisión y el dominio de la ley mosaica? Y así, Pablo ya está, en cierto sentido, tomando la delantera en su argumento y anticipando las características importantes de su carta al expandir el saludo típico, eh, o lo siento, el

saludo típico de un siglo primero. carta. Entonces , al prestar atención a cómo, cómo se expanden ciertas características, puede ser importante.

El último es, como acabamos de decir, el segundo es prestar atención a lo que se elimina. Note que en el versículo entre el cinco y el seis, lo que falta es el típico Día de Acción de Gracias. El versículo seis simplemente comienza: Estoy asombrado de que tan pronto estéis abandonando al que os llamó por la gracia de Jesucristo.

No hace falta mucha reflexión para ver quizás por qué Pablo se saltó el Día de Acción de Gracias. Lo más probable es que esté muy molesto con la situación. Es tan urgente y tal vez incluso esté tan molesto y asombrado por lo que están haciendo los lectores que no tiene mucho que agradecer.

No es que no tuviera nada por qué estar agradecido, pero, en cierto sentido, tal vez con valor de disparo, simplemente se salta el Día de Acción de Gracias, donde un lector podría haber esperado uno, y salta directamente al corazón del problema. Nuevamente, al prestar atención a cómo ciertas características de una letra se expanden y desarrollan, o cuando faltan, esos son los momentos en los que debes sentarte y prestar atención. En nuestra próxima sesión, hablaremos un poco más sobre la literatura epistolar en el primer siglo y cómo eso podría influir en la forma en que leemos las epístolas e interpretamos las epístolas y las cartas, y luego pasaremos al último tipo o género literario del siglo I. Nuevo Testamento, que es el Apocalipsis o el Libro del Apocalipsis.